

# PERSPECTIVAS DEL TLCAN

*Luis de la Calle Pardo*

## Introducción

La premisa de origen del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) fue impulsar la integración regional e ir más allá de lo que era asequible multilateralmente. Veinte años después, el mismo fundamento es aún más válido. La complementariedad demográfica de los tres países del TLCAN es ahora más evidente y las realidades macroeconómicas implican que Estados Unidos tendrá que reducir significativamente su déficit de cuenta corriente. Para que el costo del ajuste no implique una reducción importante en bienestar, derivado de menores niveles de consumo, las exportaciones tienen que incrementarse de manera pronunciada; Canadá y México están posicionados para jugar un papel crucial en este ajuste.

Este artículo retoma el argumento original del TLCAN y propone una integración más profunda, en la que se aproveche el perfil demográfico competitivo de la región, con el propósito de transformar a América del Norte en una exportadora neta. El TLCAN se concibió como un instrumento para profundizar los flujos de comercio e inversión en la región; ahora es el momento de realizar adecuaciones adicionales en materia de comercio, inversión y flujo de personas para competir en los mercados mundiales.

## La integración económica es mucho más profunda de lo que piensa la mayoría

Sin duda alguna, el TLCAN ha demostrado ser una herramienta efectiva para incrementar el comercio y la inversión entre los tres socios.

Desde la adhesión de México al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (General Agreement on Tariffs and Trade, GATT) en 1986, la expansión del comercio exterior ha sido un elemento clave en la estrategia de crecimiento económico sustentable y la estabilidad macroeconómica de México. En la actualidad, México cuenta con una de las redes más extensas de acuerdos de libre comercio en el mundo, la cual abarca cuarenta y tres países.

De igual modo, desde la entrada en vigor del TLCAN, Canadá y Estados Unidos han firmado varios acuerdos regionales y bilaterales de libre comercio. Cuando se negoció el TLCAN, en 1993, el tema central de las negociaciones fue establecer condiciones

para incrementar los flujos de comercio e inversión en toda la región. Por esta razón, el éxito del acuerdo se puede evaluar al revisar los resultados en el comercio y la inversión en los últimos diecisiete años. El desempeño ha sobrepasado las expectativas aun ante la fuerte e inesperada competencia de China:

- En 2010 el comercio trilateral del TLCAN alcanzó los 878 000 millones de dólares, cifra tres veces superior a la registrada en 1993, el año previo a la implementación del TLCAN.<sup>1</sup>
- Las exportaciones de México hacia los socios del TLCAN se han quintuplicado, y su participación en el mercado de las importaciones totales de Estados Unidos ha aumentado de 5 por ciento en 1990, a 12 por ciento en 2010, aunque la mayoría de los especialistas considera que ha perdido terreno ante China.
- Canadá y México se han convertido en los mercados más importantes del mundo para las exportaciones de Estados Unidos por un gran margen, al representar una tercera parte de las exportaciones a Estados Unidos.
- El comercio entre Canadá y Estados Unidos es el intercambio bilateral más grande del mundo, el cual, en 2010, alcanzó casi medio billón de dólares estadounidenses, 137 por ciento más que en 1993.
- Canadá es el segundo mercado más grande de México; las ventas a este país superan las registradas por México a la Unión Europea en su conjunto y representaron el 3.6 por ciento de las exportaciones totales de 2010.<sup>2</sup>
- En el 2008, la inversión extranjera directa (IED) registrada en Canadá y Estados Unidos proveniente de los socios del TLCAN alcanzó una cifra cercana a los 470 000 millones de dólares, mientras que la IED en México, proveniente de las economías del TLCAN, llegó a los 156 000 millones en los quince primeros años del TLCAN.<sup>3</sup>
- Hasta el 2008, la economía de Estados Unidos tuvo su periodo más prolongado de expansión y una reducción significativa en el desempleo. Sería un error atribuir este crecimiento al acuerdo; no obstante, sí indica que aquellos que afirmaban que el TLCAN tendría un efecto negativo en la economía de Estados Unidos estaban equivocados.

Si bien las cifras de comercio e inversión son importantes, vale la pena subrayar que los principales beneficios del TLCAN probablemente estén vinculados con el consumidor. Gracias al TLCAN, los procesos de producción y la calidad de los bie-

<sup>1</sup> Todas las cifras de comercio entre los socios del TLCAN de esta sección fueron calculadas por la oficina del TLCAN de México en Canadá (Secretaría de Economía), utilizando cifras de importación reportadas respectivamente por las fuentes oficiales de cada país: Banxico, Statistics Canada y USDOC, <[http://www.economia-snci-gob.mx/sic\\_php/vp3/pages/files\\_varios/pdfs/can\\_Dic.11.pdf](http://www.economia-snci-gob.mx/sic_php/vp3/pages/files_varios/pdfs/can_Dic.11.pdf)>.

<sup>2</sup> Secretaría de Economía, con datos del Banco de México (Banxico). Consulta de información estadística y arancelaria por principales países socios, en <<http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/comercio-exterior/información-estadística-y-arancelaria#>>.

<sup>3</sup> NAFTA NOW.org, en <[http://naftanow.org/facts/default\\_en.asp](http://naftanow.org/facts/default_en.asp)>.

nes manufacturados en la región se han estandarizado y los consumidores tienen a su alcance una mayor gama de productos de calidad a precios competitivos en toda América del Norte. En México, las tiendas ahora ofrecen variedad, calidad, disponibilidad y condiciones de crédito similares a las ofrecidas en Estados Unidos y Canadá.

El TLCAN también ha propiciado una mayor disciplina, un marco legal claro y un ambiente de negocios favorable que promueve la competitividad y la integración económica de la región. El entorno de negocios y la disciplina económica, logrados desde la entrada en vigor del TLCAN, en 1994, parecen haber incidido en la región en una mayor capacidad para resistir ante desajustes económicos internos y externos, además de ayudar a sobrellevar las turbulencias financieras.

- Ayudó a México a recuperarse más rápido de la crisis que afectó al peso en 1994.<sup>4</sup>
- Ayudó a Canadá y a México a seguir políticas fiscales y monetarias sólidas durante periodos difíciles, lo que ha dado como resultado un compromiso político amplio con la estabilidad macroeconómica.<sup>5</sup>
- Protegió el empleo y la actividad económica en los tres países socios del TLCAN durante la crisis financiera asiática ocurrida en la década de 1990.<sup>6</sup>
- Contribuyó a la recuperación económica de Estados Unidos después de la crisis financiera de 2008.<sup>7</sup>
- Ha tenido un profundo efecto en México al propiciar que éste se convirtiera en un país cuya población pertenece mayoritariamente a la clase media, a pesar de que con frecuencia se opine lo contrario. El TLCAN ha contribuido en gran medida a la reciente expansión de la clase media; ha dado como resultado estabilidad macroeconómica sin precedentes y ausencia de crisis financieras nocivas para la creación de riqueza, y ha propiciado precios significativamente más bajos y estables de productos básicos tales como alimentos, carnes, lácteos,

<sup>4</sup> Para mayor información, véase David M. Gould, "Has NAFTA Changed North American Trade?", *Economic and Financial Policy Review* 1 (1998): 20.

<sup>5</sup> "Aunque el endurecimiento de la política monetaria (castigando las tasas de interés y sobrevaluando el dólar canadiense), tendría consecuencias negativas a corto plazo para la economía, incluyendo el deterioro de la competitividad, los responsables de la formulación de políticas consideran que, junto con los ajustes fiscales, aceleraría la reestructura necesaria y reforzaría la competitividad a largo plazo de los negocios canadienses en la Nueva América del Norte". Bruce Campbell, "False Promise: Canada in the Free Trade Era", *Economic Policy Institute Briefing Paper* (2001): 28.

<sup>6</sup> Los flujos comerciales de Estados Unidos con sus socios en el TLCAN tuvieron un incremento significativo en 1998; las importaciones registraron un crecimiento anual del 39.8 por ciento, mientras que las exportaciones crecieron un 16.7 por ciento, cantidad que casi duplica las tasas anuales de crecimiento registradas en el año anterior, en el que las importaciones y exportaciones de Estados Unidos a sus socios del TLCAN crecieron un 9.4 por ciento y un 13.5 por ciento, respectivamente.

<sup>7</sup> De acuerdo con la Oficina del Censo de Estados Unidos, las exportaciones a los socios del TLCAN se incrementaron 78 435 millones de dólares en 2009. Por lo tanto, Canadá y México generaron un 35 por ciento de todo el crecimiento de las exportaciones de Estados Unidos en ese periodo.

electrodomésticos, automóviles y de otros que anteriormente eran de baja calidad o no se encontraban disponibles o eran demasiado costosos.<sup>8</sup>

## **Profundización de la integración económica de América del Norte**

Ahora que el TLCAN se encuentra totalmente implementado y ante los cambios en el entorno del comercio internacional suscitados desde las negociaciones que concibieron del acuerdo, México, Canadá y Estados Unidos enfrentan retos comunes para establecer una plataforma de exportación competitiva en América del Norte:

- Los aranceles preferenciales de nación más favorecida (NMF) significativamente más bajos y la proliferación de acuerdos bilaterales y regionales han erosionado las preferencias comerciales originalmente otorgadas entre los socios del TLCAN.
- Los países del grupo de los BRIC (Brasil, Rusia, India y China) han adquirido una importancia que no tenían cuando se negoció el TLCAN. Sin embargo, estas economías permanecen relativamente cerradas al comercio internacional.
- Los desequilibrios macroeconómicos implican que Estados Unidos tendrá que reducir su déficit de cuenta corriente y China su actual superávit de cuenta corriente.
- Ha comenzado el retiro de los *baby boomers*.

## **América del Norte como exportador neto**

Un factor importante detrás de la crisis financiera global de 2009 fue, sin lugar a dudas, el desequilibrio registrado en todas las principales economías del mundo. Estados Unidos ya ha comenzado a reducir su déficit de cuenta corriente y China su superávit, pero todavía hay mucho camino por recorrer. La mayor parte del debate se ha centrado en la manipulación de las divisas, y se ha brindado poca atención al papel de la reestructuración industrial y al cambio en los patrones comerciales transpacíficos. Además, la eliminación de las barreras comerciales puede ser mucho más efectiva que las devaluaciones competitivas para transformar a China y a los otros países del grupo de los BRIC en grandes importadores. Así como las empresas interpretaron la entrada de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC) como una señal para exportar desde este país, una disminución considerable de las barreras a la importación sería interpretada como una señal de un mayor consumo interno y de crecimiento de mercado para las empresas en China.

<sup>8</sup> Para mayor información, léase Luis de la Calle y Luis Rubio, *Clasemediero. Pobre no más, desarrollado aún no* (México: CIDAC, 2010).

Desde luego que Canadá y México tienen un gran interés en que el ajuste de Estados Unidos se realice mediante el incremento de exportaciones en lugar de reducir importaciones.

En este nuevo contexto internacional, América del Norte se encuentra en la posición más adecuada para proponer una agenda renovada de apertura comercial en el Pacífico y redescubrir su competitividad interna.

- Los socios del TLCAN están relativamente abiertos al comercio mundial, así que hay pocas concesiones adicionales por ofrecer.
- La depreciación del dólar respecto a la mayoría de las monedas hace que la región sea más competitiva; la política monetaria y la situación fiscal de Estados Unidos sugieren la posibilidad de una disminución secular de su moneda.
- Después de la crisis, la contracción del sector financiero implica que se reducirá su participación en la creación de valor agregado y que se promoverá el valor agregado de la economía real. Esto significa una reindustrialización parcial de la región.
- Después de años de inversiones masivas en Asia, particularmente en China, las empresas multinacionales necesitan diversificarse para reducir su exposición a los riesgos que presentan Asia y China.
- Una América del Norte integrada tiene un perfil demográfico mucho mejor que el de Asia.

Una de las claves para la competitividad industrial de Canadá y Estados Unidos se encuentra en el desarrollo de oportunidades de coproducción con México; esto no sólo ofrece un antídoto contra el riesgo que implica China en la parte de producción, sino también un mercado grande y creciente para los productos de América del Norte. En cierto modo, ahora México está observando el bono demográfico que los países asiáticos han disfrutado durante los últimos veinte años. La mayor integración de América del Norte tendrá como consecuencia que los beneficios de este bono demográfico también puedan extenderse a Canadá y Estados Unidos.

Al coproducir con México, Estados Unidos y Canadá ofrecen marcas, ingeniería e insumos con alto valor agregado. Por otro lado, cuando las plantas migran a Asia, Estados Unidos y Canadá terminan ofreciendo sólo el mercado.

El desarrollo en América del Norte de una plataforma para exportaciones mundiales se puede acelerar mediante políticas gubernamentales inteligentes, particularmente en lo relacionado con el comercio. En la actualidad, Estados Unidos atraviesa por un momento político complicado para proponer una agenda comercial ambiciosa, pero Canadá y México podrían tomar esta iniciativa. Si existió un momento ideal para hacerlo, éste fue en 2011. Estados Unidos no sólo ha comenzado a reconocer la necesidad de impulsar las exportaciones (el gobierno federal ha llamado a duplicar las exportaciones en cinco años), sino que no hubo elecciones y el presidente Obama fue el anfitrión del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (Asia-Pacific Economic Co-operation, APEC) en noviembre de 2011.

En ese contexto, la agenda comercial de América del Norte para profundizar la integración podría incluir tres componentes principales: un regionalismo abierto que abarque la apertura de los países del grupo de los BRIC, la acumulación de origen como una medida transitoria, y una agenda ambiciosa de servicios para facilitar la integración de sectores reales y fomentar el movimiento libre de las personas.

## **Agenda de integración al TLCAN**

### *Apertura comercial para el reequilibrio económico*

Canadá, México y Estados Unidos tienen aranceles de NMF relativamente bajos y aranceles efectivos mucho más bajos, dadas las grandes redes de acuerdos comerciales y acceso preferencial. En este sentido, la eliminación de aranceles a la importación para la gran mayoría de bienes industriales no implica un esfuerzo significativo en términos de reestructura. Por otra parte, algunos de los países que podrían absorber grandes volúmenes de importaciones de América del Norte tienen barreras comparativamente más importantes que dificultan la penetración a esos mercados. Esto aplica particularmente a los países del grupo de los BRIC. Canadá y México podrían colaborar para profundizar una agenda de apertura comercial en los frentes siguientes:

- APEC: desarrollar una estrategia conjunta para retomar las metas de Bogor y alcanzar una zona de libre comercio transpácifica en 2015. El restablecimiento de las metas de Bogor podría abordarse en el contexto de las reuniones de APEC de los próximos años.
- Alianza transpácifica: Canadá y México podrían integrarse al Acuerdo de Asociación Transpácifico (Transpacific Partnership, TPP) para propiciar la apertura comercial en el Pacífico. Esta medida debe considerarse complementaria a las metas de Bogor. De hecho, como resultado de la reunión de APEC presidida por Estados Unidos en Hawai (noviembre de 2011), Canadá y México manifestaron, respectivamente, su interés de integrarse a las negociaciones del TPP.
- Doha: el alto precio de las materias primas ofrece las condiciones propicias para alcanzar un acuerdo en las negociaciones agropecuarias en la OMC. Canadá, México y Estados Unidos pudieron haber presionado para alcanzar una conclusión en el contexto del G20 que México presidiría en 2012.

### *Acumulación de origen*

La acumulación de origen permite la incorporación de insumos regionales a las exportaciones realizadas por uno de los países del TLCAN a un tercer mercado en el que también cuenten con acceso preferencial.

Desde la perspectiva de la OMC, un acuerdo de libre comercio entre el país A y el país B —en un ambiente en donde ambos países también tienen un acuerdo con el país C— se “perfecciona” agregando disposiciones que permitan a los tres socios comerciales la acumulación para maximizar eficiencias en la producción. La acumulación permite que los insumos de los tres socios comerciales contribuyan al cumplimiento de los requerimientos de origen en los acuerdos bilaterales existentes.

La acumulación es un recurso de uso extendido en la Unión Europea, pero no en América del Norte. La primera vez que se adoptó la acumulación de manera limitada fue en el Tratado de Libre Comercio negociado entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos (Dominican Republic-Central America Free Trade Agreement, DR-CAFTA) como un medio para promover el desarrollo de una cadena de suministro integrada en la región (que incluye a Canadá y México) y que permite que los productores de ropa y textiles del hemisferio occidental compitan mejor con los proveedores de Asia.

Entre los países en donde la acumulación podría ser atractiva para Canadá y México están Chile, Colombia, Israel, Perú, Costa Rica y, posiblemente, Brasil. México ya se encuentra negociando un TLC con Brasil. Incorporar insumos canadienses en la manufactura realizada en México para el mercado brasileño sería un factor atractivo para varios sectores, como electrónica, automotriz, electrodomésticos y alimentos. Otra opción interesante sería Corea del Sur, país con el que Estados Unidos tiene un TLC en espera de aprobación del Congreso. Las exportaciones de América del Norte a este país tienen una oportunidad mayor si se coproducen en la región y se benefician de la acumulación de origen.

La acumulación es absolutamente consistente con los compromisos de la OMC y, una vez instrumentada, daría impulso a enfoques más ambiciosos en las negociaciones de Doha sobre temas no agrícolas, además de constituir la base para promover la integración comercial en el hemisferio ante el estancamiento en las negociaciones del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas. Canadá y México pueden posicionar la acumulación como una prioridad comercial para la integración regional como medida temporal mientras que los aranceles de NMF se continúan aplicando en muchos países.

### *Desplazamiento de personas*

Canadá y Estados Unidos tienen perfiles demográficos complementarios con México en las próximas décadas: la población de México es relativamente joven en comparación con la de sus socios comerciales de América del Norte, pero su edad promedio también se incrementará, ya que las tasas de fecundidad han tenido una marcada disminución desde la década de 1970, de 7.2 niños a 2.1 por mujer, según el censo de 2010.

Este perfil complementario es una de las principales fuentes de competitividad de la región, y cada vez ha cobrado mayor importancia para explotar esta ventaja estructural comparativa con respecto a otras regiones.

La Unión Europea enfrenta el grave problema de escasez de trabajadores, a pesar de la reciente expansión a Europa Central, en donde las tasas de fecundidad se habían colapsado mucho tiempo antes de la caída del muro de Berlín. El reto demográfico para Europa se complica aún más por las dificultades para la integración y las recientes olas migratorias en franco crecimiento.

Japón enfrenta el reto más grave de una población que envejece y se contrae, además de tener poca inmigración por tradición, mientras que la principal debilidad estructural de China ha sido la falta de jóvenes que brinden apoyo a las cohortes de mayor edad. América Latina tiene un perfil demográfico similar al de México. Las condiciones macroeconómicas que exigen que América del Norte aumente significativamente sus exportaciones netas para reducir los déficit de cuenta corriente insostenibles, aunado al incremento de la edad promedio de la población de Canadá, y también de Estados Unidos, muestran que se necesita una fuerza laboral considerable en la industria y la agricultura para respaldar mayores exportaciones; lo mismo sucede en servicios, en particular de atención médica.

Las gráficas incluidas en el Apéndice 1 ayudan a mostrar la aportación de México en la mejor distribución de cohortes en América del Norte entre 2010 y 2030.

Por razones políticas, es difícil que en el corto plazo Estados Unidos emprenda una agenda ambiciosa que compense los desequilibrios poblacionales. Sin embargo, no hay razón alguna que impida el avance bilateral de Canadá y México, lo cual podría inclusive servir como ejemplo de la visión sobre el futuro de la región del TLCAN.

Un buen punto de partida es ir más allá del programa de trabajadores agrícolas temporales entre Canadá y México, pero queda claro que no es suficiente; se puede considerar su ampliación.

### *Mayor libertad para el flujo de personas*

Las visas se han convertido en un obstáculo innecesario para viajar entre México y Canadá. Ambos son destinos importantes entre sí. Sin embargo, se está perdiendo una oportunidad, ya que los viajes sólo se incrementarán ante la expansión de la clase media de México y el creciente número de canadienses retirados en busca de un clima más cálido. Se podrían considerar varias opciones:

- Conectividad aérea: la eficiencia de la red de transporte es esencial para hacer a la región más competitiva. Canadá y México podrían considerar un acuerdo de cielos abiertos que incluya la quinta, séptima, octava y novena libertades para fomentar más viajes aéreos y aprovechar la ubicación privilegiada de América del Norte (véase Apéndice 2). Los cielos abiertos no sólo implicarían beneficios significativos para el intercambio turístico y de negocios, sino también la integración de los sectores de carga, industrial y agrícola.
- Una visa concedida por Estados Unidos para viajar a Canadá: México ahora reconoce las visas de Estados Unidos para permitir la entrada de turistas prove-



nientes de países en los que se requiere una visa para ingresar a Estados Unidos. Canadá podría implementar una medida similar para turistas mexicanos.

- Autorizaciones previas en aeropuertos mexicanos y canadienses: una alternativa para los requerimientos de visa canadienses sería tener instalaciones y personal en los aeropuertos mexicanos de mayor importancia (principalmente el de la Ciudad de México), en donde los protocolos migratorios pudieran resolverse antes de abordar. En caso de dudas, el funcionario canadiense sólo tendría que negar el abordaje a visitantes con posibilidades de ser no deseados, quienes entonces deberán solicitar una visa. México podría actuar recíprocamente con autorizaciones previas para canadienses en su país. Para fines migratorios y aduanales los vuelos adquirirían un carácter nacional.
- Un pase fronterizo canadiense-mexicano: Canadá y México podrían elaborar un pase fronterizo seguro con datos biométricos. El documento permitiría al portador un acceso rápido a través de las aduanas e inmigración, siguiendo el modelo de Nexus, el pase entre Estados Unidos y Canadá, y los programas Sentri, entre Estados Unidos y México. Sólo quienes busquen, reciban y paguen voluntariamente el costo de la autorización de seguridad obtendrían el pase fronterizo.
- Expansión de los programas migratorios de trabajadores temporales: el acertado modelo de Canadá para manejar la migración temporal en el sector agrícola, debería extenderse a otros sectores en donde los productores canadienses sufren de escasez de trabajadores, y México, por su parte, tiene un superávit de trabajadores con habilidades y capacitación adecuada. Los canadienses que viven en México podrían recibir permisos de trabajo, ya que sus habilidades podrían ser de utilidad en áreas administrativas, docentes, de capacitación y otras.
- De un modelo de entrada temporal a uno de entradas múltiples: la mayoría de las personas elegirían a su país de origen como su lugar principal de residencia si tuvieran la oportunidad de contar con permiso de hacer entradas múltiples al país anfitrión.
- Reconocimiento mutuo de las aportaciones al sistema de seguridad social: el mecanismo de reconocimiento mutuo de las aportaciones de trabajadores canadienses y mexicanos al sistema de atención médica y pensiones no se conoce bien y se utiliza en raras ocasiones. El mecanismo debe reforzarse y promoverse.
- Reconocimiento mutuo de los títulos profesionales: el TLCAN ya considera y fomenta el reconocimiento mutuo de títulos profesionales pero se ha logrado poco en los hechos. Canadá y México pueden avanzar bilateralmente en lo relacionado con las profesiones clave sin tener que esperar a Estados Unidos.
- Un generoso fondo de becas para estudiantes graduados y posgraduados: el intercambio estudiantil entre Canadá y México ha crecido, pero todavía se encuentra muy por debajo de su potencial. Se podría proponer un acuerdo entre los primeros ministros de las provincias canadienses y los gobernadores mexicanos para multiplicar considerablemente el número de intercambios por medio del otorgamiento de becas binacionales.

- Un programa ambicioso de intercambio y capacitación de maestros: esto contribuiría a la transferencia de las mejores prácticas y actualización de la enseñanza, además de facilitar y promover el intercambio estudiantil. También propiciaría el reclutamiento de profesores mexicanos de idiomas para enseñar español en Canadá.

## Conclusiones

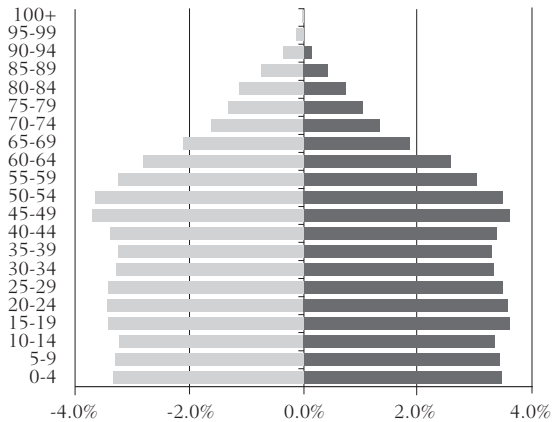
Por razones demográficas y macroeconómicas, los argumentos que originaron el TLCAN se encuentran aún más vigentes que siempre. Con el acuerdo implementado exitosamente y en su totalidad, es tiempo de estructurar el comercio regional y las inversiones para mejorar la competitividad, no sólo con miras a incrementar el comercio dentro del TLCAN, sino también para transformar a América del Norte en un exportador neto. Canadá y México se encuentran bien posicionados para tomar la iniciativa de proponer medidas que fomenten el comercio y la integración con el fin de mejorar la competitividad de la región.

Es sensato concebir que la oferta exportable de América del Norte es mucho más amplia que la de Estados Unidos, Canadá o México individualmente. Para lograrlo, los tres países deben buscar una integración más profunda y real de la región, basada en las ventajas comparativas que ofrece un perfil demográfico conjunto favorable, la reindustrialización necesaria en la región y la necesidad de diversificarse ante el riesgo que presentan Asia y China. Paradójicamente, la integración propuesta en este artículo tiene como premisa un regionalismo abierto, sin preferencias, pero haciendo énfasis en la apertura de mercados fundamentales, particularmente los BRIC. El éxito de la integración también depende de la inversión en el capital humano y del acervo de mano de obra calificada para ser verdaderamente competitivos. Con este fin, se pueden adoptar una serie de medidas destinadas a permitir mayor libertad en el flujo de personas en la región. Si no es viable alcanzar esta meta de manera trilateral, entonces Canadá y México deben adoptar una agenda bilateral para promover la competitividad y, a fin de cuentas, incrementar el atractivo de América del Norte ante otras regiones del mundo.

**APÉNDICE 1****Aportación de México en la distribución de cohortes en América del Norte (2010-2030)****ESTADOS UNIDOS**

2010

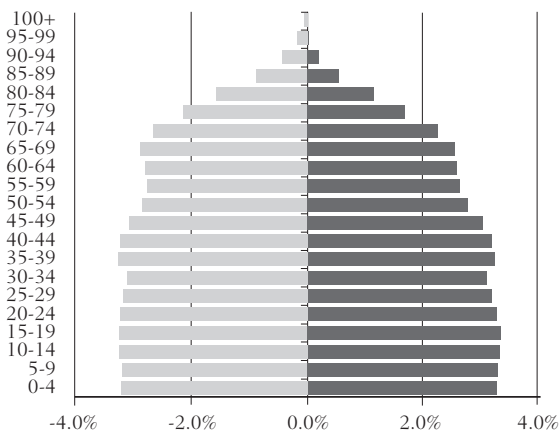
■ Población masculina    ■ Población femenina



Población (millones): 310.2

2030

■ Población masculina    ■ Población femenina



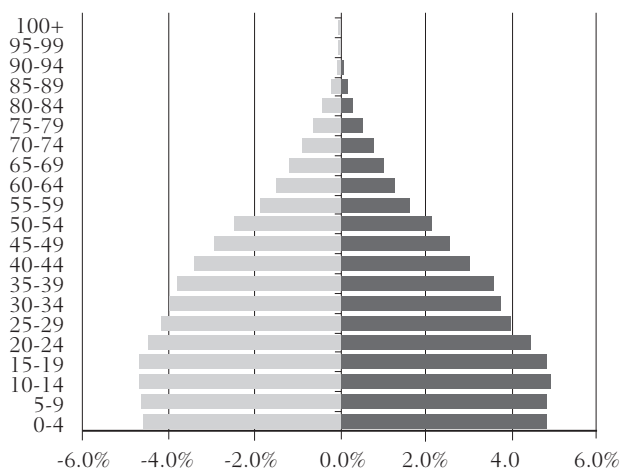
Población (millones): 373.5

FUENTE: Oficina del Censo de Estados Unidos, en <<http://www.census.gov/population/international/data/idb/informationGateway.php>>.

## MÉXICO

2010

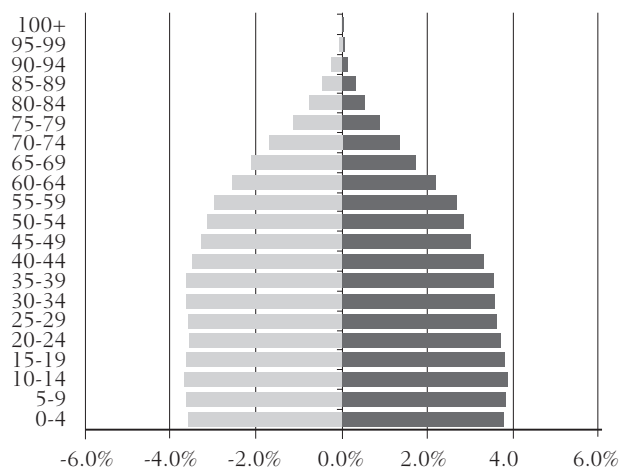
■ Población masculina    ■ Población femenina



Población (millones): 112.5

2030

■ Población masculina    ■ Población femenina



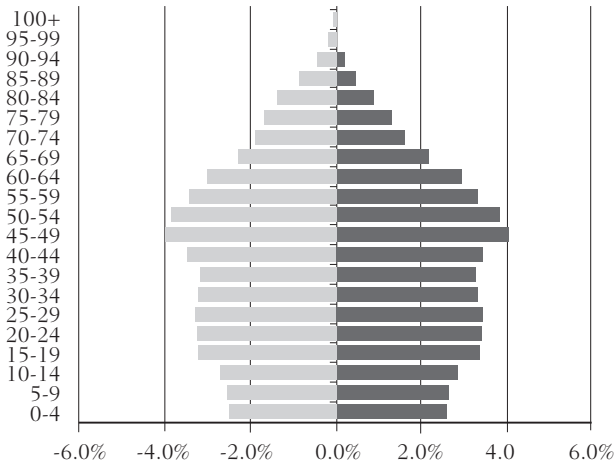
Población (millones): 135.2

FUENTE: Oficina del Censo de Estados Unidos, en <<http://www.census.gov/population/international/data/idb/informationGateway.php>>.

## CANADÁ

2010

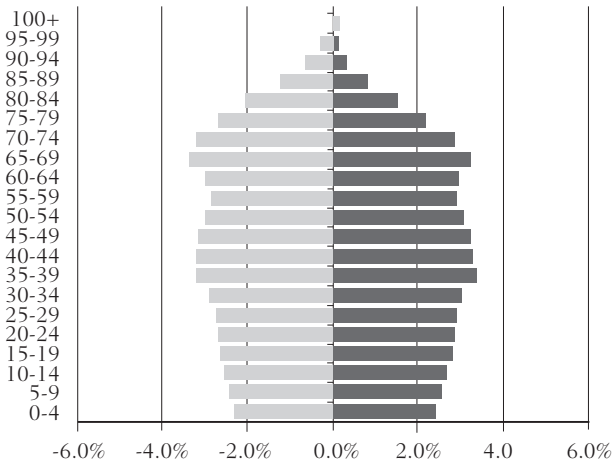
■ Población masculina    ■ Población femenina



Población (millones): 33.8

2030

■ Población masculina    ■ Población femenina



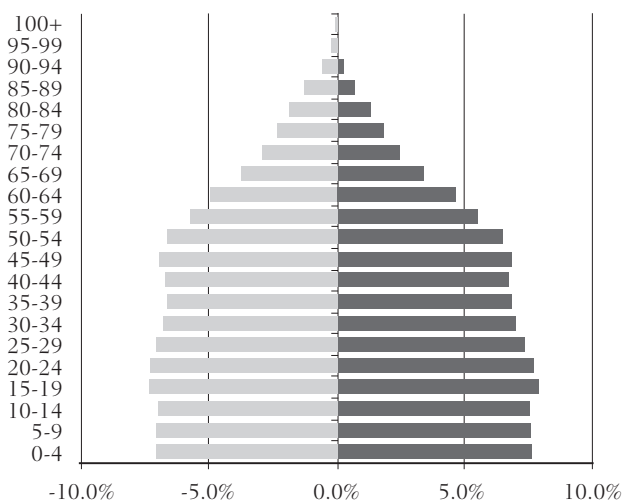
Población (millones): 38.6

FUENTE: Oficina del Censo de Estados Unidos, en <<http://www.census.gov/population/international/data/idb/informationGateway.php>>.

## AMÉRICA DEL NORTE

2010

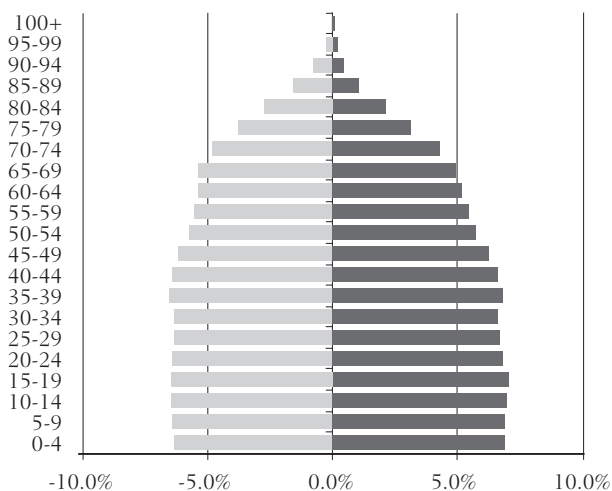
■ Población masculina    ■ Población femenina



Población (millones): 456.5

2030

■ Población masculina    ■ Población femenina



Población (millones): 547.2

FUENTE: Oficina del Censo de Estados Unidos, en <<http://www.census.gov/population/international/data/idb/informationGateway.php>>.

## APÉNDICE 2

### Conectividad aérea

### Libertades

<i>Libertad</i>	<i>Descripción</i>	<i>Ejemplo</i>
5 <sup>a</sup>	Es el derecho de volar entre dos países extranjeros cuando el vuelo inicia o termina en el país de origen de la nave.	Una compañía mexicana vuela de Cancún a Toronto, allí recoge pasajeros y luego continúa hacia Chicago o París.
6 <sup>a</sup>	Es el derecho de volar de un país extranjero a otro haciendo escala en el país de origen de la nave por razones no técnicas.	Una compañía de Estados Unidos que lleva pasajeros de Toronto a México mientras recoge o deja pasajeros en Chicago.
7 <sup>a</sup>	Es el derecho de volar entre dos países extranjeros sin ofrecer vuelos en el país de origen de la nave.	Una línea aérea canadiense que ofrece vuelos entre México y Estados Unidos sin ofrecer ninguno a Canadá.
8 <sup>a</sup>	Es el derecho de volar entre dos o más aeropuertos en un país extranjero para continuar con destino hacia el país de origen de la nave.	Una línea aérea canadiense vuela de Puerto Vallarta a Guadalajara y luego a Toronto.
9 <sup>a</sup>	Es el derecho de hacer recorridos en un país extranjero sin tener como destino el país de origen de la nave.	Una línea aérea mexicana vuela entre Toronto y Vancouver.